

contracultura

4 Miedo a los Jóvenes Psicoterapia Popular SITUACIONISMO

Ecología

**WILHELM
REICH**

Futurología

**DAVID
COOPER**



CeDInCI

Contracultura 4

FORO DE ALTERNATIVAS

\$ 2,— el ejemplar en el país, u\$s. 0,50, en el extranjero.
Suscripción anual: \$ 20,— en Argentina, u\$s. 5 elsewhere.

Editor: Miguel Grinberg.

Correspondencia: C. C. Central 1332, Capital, Argentina

contenido

- 1 Editorial.
- 2 Equipo C: El miedo a los jóvenes.
- 5 George Chaplin: El futuro está llegando a fantástica velocidad.
- 12 Martín Alvarenga: Manifiesto.
- 13 Diálogo con David Cooper.
- 16 Acción Ecológica: Declaración de Interdependencia.
- 18 Internacional Situacionista: Declaración a los revolucionarios de Argelia y de todos los países.
- 24 COLADOR: Salvador Kalekín: Nuestro Tiempo.
- 26 Una respuesta a la CONVOCATORIA.
- 28 Bob Broedel: Psicoterapia del pueblo.
- 30 Wilhelm Reich y el Fascismo.

PORTADA: *Antonio Das Mortes*, film de Glauber Rocha.

Esta revista no está financiada por organización alguna y solicita a sus lectores toda expresión posible de solidaridad, material y/o espiritual. Se aceptan colaboraciones, en especial las que sirvan para desentrañar el laberinto argentino. Gracias de antemano.

Publicación adherida al Underground Press Syndicate, Liberation News Service y Cosmic Circuit. Reproducción libre para todo miembro, vedada para editores del Establishment. © 1970 RNPI 1060029

¿Y el mate? ¿Se regaron el mate hoy?

“La cuestión es vivir y morir joven — tarde”.

Crear dos,

Hay modos de violentar la realidad que van feneciendo ineludiblemente. Entre ellos, la mentalidad autoritario-paternalista-represora. El impetu renovador (y existencialmente revolucionario) de las generaciones jóvenes crece día a día y predispone a la Humanidad para el amanecer. Pero por cada portador de antorcha reveladora, hay millares de ciudadanos domesticados que veneran la tiniebla. Este es, todavía, el único **capital** con que cuentan los Oscurantistas, cuyos elementos más reaccionarios de Occidente procuran destruir las nuevas pautas de conciencia calificando de **comunista** a todo ser diferente y pidiendo su destrucción inmediata.

Nuestro credo de Revolución Social no consiste en reemplazar una burocracia estatal por otra ni en la retórica del “cambio de estructuras”. **Revolución** es, ante todo, una relación humana, energía desatada, una acción de quienes crean alternativas para que las personas puedan experimentar una transformación profunda y determinar su propio futuro. En verdad, se trata de una des-estructuración, una descentralización rehumanizadora. **Revolución** no es mero poder administrativo cambiando de manos, sino una intensificación permanente del acto vital.

tres...

Tres son las vertientes que nos motivan: 1) la experiencia cósmica o interpersonal (comunas); 2) ciencia y técnica en función humana (ecología, antipsiquiatría, prospectiva existencial), y 3), neo-radicalismo y parapólitica. No se trata de disciplinas antagónicas, sino confluyentes. Finalmente deberemos fundar entidades paralelas para reeducarnos y reeducar a quienes quieran acompañarnos. Los totems de los academicistas pertenecen al museo. A la institucionalización del letargo y el neutrismo, contestamos con la dinámica de la liberación. Y no marcharemos mansamente hacia ningún campo de concentración. Nosotros pertenecemos al futuro.

Entretanto, la vieja conciencia, la del Equilibrio del Terror, sigue emponzoñando a la Tierra. Tras los pasos de USA y la URSS, las explosiones nucleares de China y Francia contribuyen notablemente al incremento en la atmósfera de los índices nocivos de estroncio-90 y cesio-137.

Buscamos el Equilibrio del Amor. En todas partes surgen hermanos/as y soles. Los Sátrapas no pasarán. ●

muchos amaneceres

El miedo a los jóvenes

Equipo C

"Estos jóvenes intelectuales son víctimas de la discontinuidad histórica... La consecuencia es que esta nueva generación tendrá que compensar el tiempo perdido: unos cuarenta y cinco años". Harold Cruse.

Queremos una Argentina potente y emancipada, cuyos hijos puedan vivir plena y libremente en dimensión creadora, no atados al estandarte de ningún conquistador de la Tierra. Soportamos una Argentina impotente y amargada, cuyos hijos sobreviven sofocados y doloridos dentro de una maquinaria represora. Es imposible entender este presente gris sin remontarse a 1930 y sin repasar luego cuatro décadas que desembocan en la ciénaga actual. A lo largo de estos cuarenta años, varios gobernantes —electos o de facto— dispusieron de poder absoluto para ubicar a nuestro país en órbita de potencia dinámica. No lo hicieron. Mediocridad, demagogia, burocracia, ineptia, servilismo, cobardía o traición, da lo mismo: no lo hicieron. Los gobiernos, desgobernaron. Los administradores, desadministraron. Los organizadores, desorganizaron. Los "salvadores de la patria", nos estafaron. Pero el manso pueblo argentino siguió su vigilia, esperanzado o no, soñando con tiempos distintos. A cierta altura del proceso, todo se convirtió en ociosa espera. Los economistas estatales, en caravana, bosquejaban "milagros argentinos" que no se producían. Los ciudadanos, como huéspedes en hotel ajeno chillaban por el mal servicio y se robaban las toallas. Y no faltaron, como siempre, conspiradores consuetudinarios para derribar a quien estuviera al tope, fuera quien fuere. Eso por no hablar de los políticos profesionales que desde 1966 reclaman la reapertura del Congreso Nacional, como si el siglo fuese de goma. Después de todo lo cual llegamos a 1971.

A los publicistas de la llamada Revolución Argentina y a los utilitaristas de los antiguos privilegios les resulta muy cómodo condenar a los guerrilleros urbanos; y a los guardianes de la Ley y el Orden les resulta muy natural ver un comunista en cada joven disconforme. Pero el olor a podrido viene de mucho antes, y no es de los jóvenes la emisión precisamente. Y cuanto más se maniate a los pibes y pibas, mayores serán sus "travesuras". Y cuanto más se reprima al pueblo insa-

tisfecho, mayor será su rebelión. Una revolución social no puede hacerse por decreto mientras perduran las injusticias. Pese al quejumbroso cántico de los "veteranos responsables", autores de este basural, el peligro no viene de La Habana o Pekín. Nosotros, los jóvenes (más de la mitad de la población terrestre), somos la gente contra la cual nos previnieron nuestros padres. Y los adultos "razonables" nos tienen miedo. Amordazan a nuestros estudiantes, persiguen a nuestros melenudos, apalean a nuestros obreros. Cuentan para ello con la más moderna maquinaria represiva, que si no se las vendiera el Pentágono o Europa, la comprarían seguramente en Moscú.

Desde el final de la IIª Guerra Mundial, USA, el Viejo Mundo y la URSS han competido tenazmente para ampliar su esfera de dominio. La llamada "guerra fría" se ha cebado con la vida de gente cuyo mayor error fue creer en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Entre el ejército soviético que atropelló a Hungría, a Checoslovaquia, y los soldados estadounidenses que invadieron Santo Domingo o masacraron a los civiles de My Lai no hay diferencia alguna. Tampoco la hay entre los fusiles que abatieron a decenas de estudiantes mexicanos en Tlatelolco, la "justicia" antivasca del fascismo Franco o la ametralladora que ensangrentó una calle de Catamarca (o el suelo del Congo, Nigeria, el Medio Oriente, etcétera).

Los apólogos del Occidente cristiano insisten con el estribillo que culpa de todo al camarada Mao, exagerando, sin duda, la eficacia del septuagenario chino. Entretanto, el Vaticano recomienda a los seminaristas católicos que estudien los textos fundamentales del marxismo, "para discutirlo mejor". Pero en un país devoto como la Argentina, se denuncia la quema de libros presuntamente rojos en alguna oficina lateral al Correo, y poseer obras de Camilo Torres o Ernesto Guevara es potencialmente un delito punible. Pero ya lo sabía el general San Martín: se puede encadenar a un revolucionario, pero no se puede encadenar a toda una Revolución.

Quienes por convicción o mera voluntad no podemos ser leñinistas, ni liberales, ni desarrollistas, recordamos claramente cuál es el deber de todo revolucionario. Basta escuchar las discusiones entre las sectas de la Federación Universitaria para saber dónde no hay revolución. Basta leer los discursos y solicitadas que inundan los diarios para saber dónde no hay revolución. Basta ver cómo Buenos Aires sigue explotando a las provincias para saber dónde no hay revolución. Atrapado en sus rituales de desarrollo y progreso estructural, de incremento del comercio exterior y de la productividad, el Estado es incapaz de atender las necesidades inmediatas de la

gente. Y son los jóvenes, frustrados en potencia bajo tal red, quienes más se exasperan ante la falacia. Y quienes más garratrazos reciben, no cabe duda.

Desde el rock and roll hasta los trovadores urbanos, desde los Zengakuren japoneses hasta el París de mayo 1968, desde las comunas (místicas o no) hasta el incipiente nuevo radicalismo (los neopolíticos y parapolíticos), desde la insurrección de Tupac Amaru hasta la poesía vital de Ernesto Cardenal, desde el preámbulo de la Constitución hasta los Sacerdotes para el Tercer Mundo, desde el **cordobazo** y el **rosariozo** hasta el triunfo de la Unidad Popular en Chile, en resumen, desde Jesús de Nazareth hasta todos los pacifistas del mundo, los vates disidentes soviéticos hoy confinados en manicomios, los desertores estadounidenses perseguidos por el Tío Sam, los indios de América reclamando lo suyo, los muchachos y chicas de aquí, allá y todo lugar que intentan vivir humanamente en un planeta paulatinamente emponzoñado por la radioactividad y la chatarra industrial, en fin, hay un único modo de ser intensamente revolucionario: crear alternativas viables, crearlas y defenderlas como zonas liberadas de cualquier modo que sea preciso. Somos tripulantes de la Espacionave Tierra, **aldea global**. El resto es pura evasión.

La alternativa debe surgir desde la base, no desde la cúspide. "Los "de arriba" están atrapados en la maraña de su propia invención. Los "de abajo" tienen en sus manos y mentes la respuesta. Para buscar un remedio, es preciso conocer la enfermedad. Por ende, debe comenzar la indagación profunda, sin necesidad de una "voz del amo" que lo mande. Cada conciencia, cada aula, cada fábrica, cada barrio, cada villa, cada parque, cada cuadra, la patria está en todo lugar. La Revolución, como fraternidad post-ideológica, no es un producto de consumo que se compra en el mercado. La Revolución es la tarea nuestra de cada día para la cual debemos educarnos, asumírnos y determinarnos sin pretensiones espectaculares, y en común. La Revolución es una autogestión permanente, no un distintivo en la solapa. Exige abolir la ignorancia y la desigualdad. Exige impedir que la V de la victoria se convierta en la V de víctimas. Y por sobre todas las cosas, en el corazón de cada cual, implica una opción fundamental donde no hay sitio para el egoísmo y el miedo. ●

TU ATENCION POR FAVOR

COMUNIDAD AGRICOLA EN FORMACION
APERTURA PARA POSIBLES PARTICIPANTES

no lo hacemos por joder

T. E. 48-3612 o por carta a/c Contracultura

EL FUTURO ESTA LLEGANDO A FANTASTICA VELOCIDAD

En agosto tuvo lugar en Honolulu, con patrocinio gubernamental, una Conferencia Internacional llamada HAWAII 2000. Participaron de ella futurólogos, ecólogos y otros peritos, entre ellos el filósofo Robert Jungk, el autor de famosas obras de ciencia-ficción Arthur C. Clarke y el profesor John McHale. Nada vimos al respecto en nuestros diarios. Por ello reproducimos un artículo de divulgación, cuyo autor fue titular del Comité Asesor de la Conferencia. Considerando el contexto *oficial* de la misma, sus reflexiones llaman la atención por su claridad, y permiten vislumbrar qué vientos ecológicos soplan en el país más rico de la Tierra. En cuanto a la palabra *polución*, utilizada en la nota, la misma equivale a contaminación o enveniamiento ambiental tóxico.

Tradicionalmente, nuestro interés en el futuro ha sido en gran manera personal y pasivo. Sólo en años recientes ha habido una preocupación organizada para tratar de diseñar los tipos de futuro en que nos gustaría vivir —y donde vivirían nuestros hijos y nietos. Pienso que esto ha sido causado por el hecho de que habiendo atravesado dos revoluciones, la agrícola y la industrial, estamos inmersos ahora en revoluciones tecnológicas y sociales que nos conducen a fantástica velocidad hacia una nueva era en la aventura del hombre en la Tierra. Esto es evidente en las cosas que vemos y hacemos, y en las palabras que leemos y oímos.

EL PERIODO MAS CRITICO

El antropólogo Ashley Montagu dice: "Estamos ahora en una de esas encrucijadas del desenvolvimiento humano que demandará una monumental reestructuración del pensamiento y la perspectiva."

El futurista-sociólogo John McHale, consultor-observador de la inminente Conferencia sobre el año 2000, cree que estamos posiblemente en "uno de los periodos más críticos de la experiencia humana. Suspendidos sobre la transición entre una especie de mundo y otra, nos hallamos literalmente en el gozne de una gran transformación de toda la condición humana". Sostiene que los próximos 50 años "pueden ser los más cruciales de toda la historia humana. Tenemos pocos guías para seguir y casi ningún precedente útil."

El profesor H. L. Nieburg dice: **“Una real revolución cultural está en marcha; los baluartes de una sociedad entera están tomando cuerpo.”** El sociólogo Daniel Bell afirma que estamos en una sociedad “post-industrial”, donde el conocimiento se ha vuelto más importante que los productos factoriles como crecimiento de la vida económica.

El perito en ciencias políticas Zbigniew Brzezinski dice que Estados Unidos **“está siendo modelado por la tecnología y la electrónica en un grado constantemente incrementado y se va convirtiendo en la primera sociedad tecnocrática”** — donde el poder será investido por los que llama “unos pocos meritocráticos”, una élite experta en el idioma y los dialectos de la computadora. El economista John Kenneth Galbraith escribe sobre el “nuevo estado industrial” dominado por la “tecoestructura”. Otros hablan de la “era tecnopolitana”, la “sociedad tecnológica”, el “hombre tecnológico”.

Lo que cae sobre nosotros con precipitada velocidad es una avalancha de enormes cambios. Con veloces transportes y comunicaciones instantáneas, el mundo ha sido transformado de una serie de áreas distantes y aisladas en “una continua vecindad”.

RIESGOS MONSTRUOSOS

Como observa McHale, **“Sólo 60 años atrás los hermanos Wright no habían despegado de la tierra; luego, 30 años más tarde, el mundo se excitaba con el vuelo solitario de Lindbergh. Hoy, apenas a diez años del primer satélite no tripulado «mucho de la actividad espacial» puede ser marginado de las primeras planas por una elección local y el hombre común puede volar indiferentemente en un jet a 950 k.p.h. para visitar a un familiar.”**

El lapso entre el descubrimiento y el uso generalizado de mucho en las ciencias físicas ha mermado de modo sorprendente. Entre el desarrollo de la fotografía y su aplicación tomó 112 años. En el caso del motor eléctrico, 65; el teléfono, 56 (de 1820 a 1876); la radio, 35. Pero entre el descubrimiento y la aplicación del radar pasaron sólo 15 años; 12 para la televisión; 10 para el reactor nuclear; 6 para la bomba atómica; tres para el transistor y dos para la batería solar.

Para citar de nuevo a McHale: **“Resulta evidente que el margen de cambio... está en marcha menguantemente. El avance más reciente y más dramático, el vuelo espacial, ha emanado de una exploración y un desarrollo científico aplicado, que equivale aproximadamente a la mitad de lo efectuado en las pasadas dos décadas”.**

Debo agregar que mientras 25 % de toda la gente que ha vivido desde la creación está viva ahora, la cifra para los científicos

es del 90 %. El nombre del juego es cambio y con márgenes cada vez más veloces. Todo ello ha producido beneficios asombrosos pero también riesgos monstruosos. Hay una gran ironía en este hecho de que la misma tecnología que nos ha traído plenitud y ha modelado tan considerablemente nuestras instituciones, amenace ahora nuestro bienestar y plantee interrogantes desconcertantes sobre el significado y la cualidad de la vida; sobre la relación del hombre con el hombre y del hombre con la naturaleza.

Sólo recientemente hemos admitido ampliamente que los recursos de la tierra son limitados; que el abastecimiento de aire, agua y espacio es fijo; y que superpoblamos, supercontaminamos, superdesperdiciamos y superabusamos con gran peligro para la humanidad toda.

René Dubos, microbiólogo de la Universidad Rockefeller y autoridad en ambientología, señala en un reciente boletín de los Científicos Atómicos el hecho que **“las ventajas derivadas de los descubrimientos científicos y los logros tecnológicos usualmente tienen que ser pagadas en forma de nuevos peligros y nuevas amenazas contra el bienestar humano. El hecho de que la ciencia nuclear prometa interminables fuentes de energía pero que haga posible la construcción de armamentos cada vez más destructivos, simboliza los dos rostros de la empresa científica. Muy a menudo, existe una dolorosa discrepancia entre lo que el hombre busca y lo que consigue. Disemina pesticidas para eliminar insectos y malezas, y con eso mata pájaros, peces y árboles florecientes. Maneja a través de largas distancias para hallar naturaleza no estropeada, pero envenena el aire y se mata por el camino. Construye máquinas para escapar del trabajo físico, pero se convierte en su esclavo y siente aburrimiento.”**

UNA GRAN IMPACIENCIA

La tecnología ha producido para nosotros, al menos para muchos, una economía de abundancia. Nuestra sociedad tiene un PBN (Producto Bruto Nacional) per cápita mayor de 5.000 dólares. Pero no obstante, somos desgarrados por una fluctuante ansiedad por el presente y un oscuro temor por el futuro. Hay una comprensible preocupación sobre si el hombre podrá adaptarse realmente a la enormidad del cambio tecnológico y a la velocidad casi-de-la-luz en que está ocurriendo.

El Dr. Dubos, consultor de uno de los grupos de tareas de la Conferencia, observa que **“durante su prolongada historia biológica, el hombre se ha adaptado a muchas clases de entorno y ha sido capaz de sobrevivir en condiciones muy difíciles”.** Pero añade que este **“proceso adaptativo requirió miles y miles de años, mientras que ahora los profundos cambios ambien-**

tales ocurren en el curso de pocos años — de modo extremadamente veloz como para permitir la adaptación biológica”. El hombre, añade, “puede aprender a tolerar muchos... atropellos ambientales, pero la experiencia médico-social demuestra que esa tolerancia debe ser pagada en forma de una disminución de la calidad de vida”.

Ultimamente ha sucedido que el hombre se halla sobrecargado, sobre-tensionado y —no debe sorprender— ha estado sobre-reaccionando desesperadamente. Hay algunos estudiosos, como Harvey Cox, teólogo de Harvard, que ven a Estados Unidos como sufriendo una especie de colapso nervioso nacional. Por cierto vemos muchos de los síntomas, ya en la gran impaciencia, a lo largo y ancho del país. Lo vemos de mal humor y ofuscado, con intolerancia creciente y exigiendo una represiva mano de “ley y orden”, sea cual fuere el costo en libertades constitucionales.

Hablando no hace mucho en la Universidad de California, el alcalde Lindsay de Nueva York lanzó un enérgico alerta sobre ello. Declaró que “ya sea por ignorancia o por calculado cinismo político, se dice a nuestros ciudadanos que la criminalidad cesará si erradicamos el Acta de Derechos, que se producirá la unidad si suprimimos a quienes disienten, que se acabará el conflicto racial si ignoramos la justicia racial, y que concluirá la protesta no bien intimidemos a la gente que la ejerce”.

Mucho del ataque actual a los medios de comunicación — tanto desde fuentes oficiales como particulares — es un reflejo de nuestro corroído desasosiego y la búsqueda simplista de un blanco fácil. Nadie disfruta leyendo o viendo evidencias de irrupción, violencia o disensión, y resulta mucho más fácil culpar a los diarios o la TV, que ahondar en la cienaga de las causas básicas de las noticias que crean sozobra. Comprensiblemente, a nadie le gusta la imagen de un mundo que altera su imagen de lo que el mundo debiera ser. Tanto de lo que sucede amenaza valores apreciados que mientras leemos las noticias, sentimos agravio por lo que nos dicen.

LA REVOLUCION SOCIAL SEGUIRA

Resulta conveniente y, para muchos, de modo obvio y emocionalmente satisfactorio, hacer de los medios de comunicación más que la causa del problema, el culposo; se reprueba al mensajero por el mensaje. Nos gustan nuestros slogans y nuestras etiquetas, nuestros mitos y nuestros confortables clisés. Preferimos instituciones y valores que sean familiares, y aquellos que los desafían cuando menos nos desconciertan, cuando más nos irritan profundamente.

El grado acelerado de cambio nos tiene a todos zumbando — y a algunos pitando. Los hippies y la gente como George Wallace tienen ésto en común: ambos añoran una era más sencilla. Desean retornar a una época menos complicada — volver al Jardín del Edén en el caso de los hippies, volver a los senderos folklóricos de la frontera en el caso de los Wallace. Los hippies pueden lograrlo dando su espalda al mundo. Los tipos como George Wallace lo harían machucando las cabezas de quienes les parezcan perturbadores que impiden el retorno a las anticuadas verdades.

Pues bien, el Jardín del Edén está cerrado (posiblemente subdividido y el Viejo Oeste vive solamente en la tevé. La revolución tecnológica continuará — y la revolución social también. Ambas son causadas por el hombre y ambas pueden ser modeladas por él. La cuestión es en cuál dirección.

El futurista francés Bertrand de Jouvenel dice: “Descubrir qué queremos debiera ser el objeto principal de atención... Hay una monumental diferencia entre obtener cambios mediante el impacto de los adelantos tecnológicos y elegir los cambios que queremos inducir con nuestros medios tecnológicos.”

Y el almirante Hyman Rickover nos recuerda que ciencia y tecnología no “son una irreprimible fuerza de la naturaleza a la cual debemos someternos mansamente. Con todo lo maravilloso que son no debemos dejarnos intimidar. Debemos decidir cómo va a utilizarse esa tecnología y somos responsables de las consecuencias. En esto, como en nuestras acciones, estamos sujetos a los principios que gobiernan la conducta y las relaciones humanas”.

El economista Kenneth Boulding, otro consultor de los grupos de trabajo de Hawaii 2000, dice en su libro “El significado del siglo XX” que “el crecimiento del conocimiento es una de las fuerzas conocidas de la humanidad más irreversible... No hay esperanzas para la ignorancia ni para la moralidad en ella basada”.

Algunos han dicho que “la ciencia da al hombre todo con qué vivir, pero nada por qué vivir”. Pero Boulding confía en que “nuevas pautas éticas surgirán apropiadas a la nueva tecnología”.

Eso implicaría no darle más a la tecnología un reino ilimitado y sin crítica. La manera de controlar la tecnología es requerir que sea beneficiosa para la sociedad y no sólo para los equipos de planificadores y los conglomerados aprovisionados por contratos del gobierno que todos nosotros pagamos. Análisis de sistemas, computadores y cibernética son maravillas de nuestro tiempo, pero es preciso que funcionen para el avance de la libertad y el bienestar de los hombres. De modos sofisticados reflejan la ambivalencia básica de la tecnología — el he-

cho de que las máquinas y las moléculas pueden ser compaginadas para gasificar a la gente o para salvarla.

Por lo tanto, el establecimiento de valores públicos, el ordenamiento de las prioridades, y el avalúo de costos y beneficios son cuestiones básicas que no podemos ignorar. Por mi parte, me preocupa más la resolución de los problemas del hombre en este planeta, que vencer el desafío de volar a Marte. Y Vietnam nos ha enseñado, entre otras cosas, que inclusive una nación tan rica y poderosa como la nuestra tiene límites en sus recursos.

LOS JOVENES ENTIENDEN

Muchos de nosotros, durante demasiado tiempo, hemos sido espectadores de nuestra propia historia. Mediante el conocimiento y el proceso político podemos ayudar a determinar la dirección en la cual movemos. Podemos ayudar a apuntar "la flecha del tiempo". Pero primero, por supuesto, debemos saber a dónde queremos ir — y por qué.

El antropólogo Montagu destaca que la referencia central de todo conocimiento es "el bienestar del individuo como elemento esencial en el bienestar de la humanidad". En el pasado, añade, "se ha prestado demasiada atención a extender la duración de la vida, sin pensar mucho en la profundización de su calidad. El resultado ha sido que mucha gente se ha vuelto más vieja sin crecer. La generación joven entiende que lo que importa no es sólo la cantidad de años, sino la calidad que uno pone en la cantidad. El asunto es vivir y morir joven — tarde. Los adultos han estado hablando durante años sobre la Fraternalidad del Hombre; los jóvenes están haciendo algo sobre ello. Crecientemente tienden a considerarse como miembros de la raza humana primero y a ver ésto como el único patriotismo genuino".

Esto fue dramáticamente ilustrado por el acatamiento dado en abril pasado al Día de la Tierra — la articulación masiva del preocuparse por lo que sucederá si seguimos explotando y abusando de la naturaleza. La generación joven entiende mejor que muchos de los de la nuestra lo que Barry Commoner escribe en el Washington Monthly: "la crisis ambiental nos ha llevado a un punto decisivo en la historia de esta nación. Nos hemos convertido en una nación que esgrime el mayor poder en la historia del hombre; poder en la forma de alimento, plantas industriales, vehículos y armamentos de guerra. También nos hemos convertido en una nación acosada por la violencia: en el campo de batalla, en las carreteras, en los encuentros personales y, más fundamentalmente, en la destrucción de la natural, armónica fábrica del sistema ambiental que

nos sostiene. Es esa violencia fundamental hacia el mundo en que vivimos lo que nos divide, así como competimos entre nosotros por los frutos de la tierra, sin percibir que cada cual, con su propio estilo, está de ese modo contribuyendo a la destrucción de la totalidad que nos sostiene a todos... La obligación que nuestra tecnológica sociedad nos impone... es descubrir cómo puede sobrevivir la humanidad al nuevo poder que la ciencia le ha dado".

El Dr. Commoner añade: "tenemos la enorme fortuna de que nuestra gente joven — la primera generación que lleva estroncio 90 en sus huesos y DDT en su grasa — se ha vuelto particularmente sensible" a este desafío. El resto de nosotros debe sensibilizarse también al respecto. Pero ello requiere un inmenso cambio de actitud. Para el hombre occidental, la naturaleza ha existido siempre como algo para conquistar: los resultados están a nuestro alrededor.

Ian McHarg ha dicho que hoy "el sitio donde el hombre y la naturaleza están en íntima armonía en la ciudad es el cementerio". Al tratar con la naturaleza nos hemos comportado como si no fuese a haber mañana. El Dr. Commoner espera — como debemos esperar nosotros también — "que aprendamos que para salvarnos debemos salvar al mundo que es nuestro habitat".

LA NECESIDAD DE CAMBIO

Hay un número de cuestiones fundamentales que deben lograrse. Al tope de la lista está el control de población — o lo que está llamándose ahora la "polución de gente". De acuerdo a las tasas actuales, la población de 3.600 millones se duplicará en el 2000; los EE. UU. pasarán de 205 a 300 millones (requiriendo cada 60 días el equivalente de una nueva ciudad para medio millón de personas). En India, Calcuta sólo puede alcanzar a 66 millones.

Aquí en Hawaii, como nuestra población aumenta, abatimos más árboles y más plantas para construir más carreteras que absorben más automóviles que vomitan más polución mientras llevan más niños desde más casas hasta más escuelas y más padres hacia más edificios donde más productos crean más desperdicios.

La perspectiva para los isleños en el futuro — al menos que actuemos sabiamente — es que todo estará más atestado: carreteras y calles, lotes de estacionamiento, playas, centros comerciales y, por supuesto, los lugares para vivir. Nuestros problemas actuales, que no son pequeños, se verán enormemente agravados. Nuestros recursos de tierra, aire y agua serán notablemente reducidos.

Así que local, nacional, globalmente precisamos una política pública de población racional y aceptable. Igualmente necesitamos adaptar la tecnología a las necesidades del hombre, tanto sociales como físicas, con el hombre como controlador en vez del hombre como controlado. Necesitamos examinar críticamente nuestras instituciones sociales, económicas y políticas y, si es preciso, cambiarlas para que en vez de obstruirnos nos ayuden a movernos hacia futuros determinados. Necesitamos insistir sobre una educación que nos enseñe cómo vivir en el futuro, no en el pasado.

Sobre todas las cosas, tenemos que elevar nuestra vista y abrir nuestras mentes y corazones. Cuando aprendamos a vivir "como si vivir y amar fueran uno", entonces "heredaremos finalmente la tierra, no sometiéndola sino aliándonos con ella". ●

GEORGE CHAPLIN

manifiesto

LA BRUJULA IMANTADA

Nosotros, que admiramos a Heráclito, a los presocráticos benditos, que somos hermanos de Nietzsche, que admiramos a Marx y a Rimbaud, nosotros, que abrazamos a Bakunin, a Breton, nosotros, los jóvenes sin ideologías, que preferimos la carne y la idea, tan juntas, tan amantes, tanta agua y terroso sabor, nosotros somos los dueños del mundo, y arrancamos desde abajo, nosotros, que pensamos en la idea ensangrentada y en la sangre que sólo piensa con el amor, nosotros, vamos a buscar la iglesia desértica, la desnuda iglesia del cielo despejado, del mar abierto como la puerta de una isla, nosotros, que cantamos y comprendemos el alba, que sabemos que no hay razas ni miedos, nosotros, vamos sobre la barca tras la ballena, tras el muro resplandeciente, tras la mujer de piel blanca y violácea que deja los dibujos del deseo sobre la tierra, tras la fuente y el final que enciende el fuego del principio, nosotros creamos, nosotros vendemos sin un solo centavo, nosotros jugamos con las heridas, gozamos y mordemos la mordaza de los falsos profetas y los falsos amigos de la felicidad, nosotros, seguimos amando contra el terror. ●

oct. 70

MARTÍN ALVARENA

DIALOGO CON DAVID COOPER

La reciente visita del psiquiatra y revolucionario Cooper irritó a algunos y despistó a otros. El desconcierto cundió entre la crema de los terapeutas burgueses y el estudiantado fofo de la carrera de psicología. Quienes esperaban *consumir* formalmente a un conferencista "erudito" se frustraron. Quienes en vez de participar plenamente en los "ejercicios" propuestos por Cooper se pararon a *mirar* qué hacían unos pocos atribulados adherentes (comprender es acompañar en la acción) se evidenciaron como netos cobardes o traidores. Algunas pulcras universitarias lo rotularon "loco", "sicópata", "enfermo" o "drogado". Con otras niñas a Cooper le fue mucho mejor. Lo único que no logró fue perforar la rigidez y la cautela de la mayoría de nuestros desconfiados paisanos. No obstante, hizo varios buenos amigos. Y dejó útil secuela de discusiones.

En Inglaterra se ha ganado el entusiasta respaldo de la industria de roba-libros, cuyos accionistas arrasaron con holgura buena parte de la edición de *Razón y Violencia*, que Cooper (considera hoy superado el texto) escribió a medias con Ronald Laing. Algo similar sucedió con su Antología *Dialéctica de la Liberación*, de lectura indispensable. Ambos títulos están editados en castellano. Según *The International Times*, Cooper es un "marxista existencial". Atrajo a devotos y frívolos (y perturbó al Establishment psiquiátrico) al afirmar que la cura de la "insanía" individual consistía en la destrucción de las instituciones capitalistas alienantes que, por su locura, volvían/definían como "loco" al loco. El restaurante mencionado en la entrevista, donde los sábados a partir de las 21 horas se reúnen Cooper y amigos, se localiza así: *Maná*, 4 Erskine Road, Chalk Farm, London NW1.

DAVID COOPER: El objeto principal de estas reuniones es hacer que la gente pierda ciertas inhibiciones corporales y se encuentre con otros en torno a la situación de comer, de modo que "comer" (eating) pasa a ser "yo comiendo" (me-eating) —*Maná* es un restaurante vegetariano— que pasa a ser "un encuentro" (meeting). Se quiebran las barreras inhibitorias físicas entre un cuerpo y otro, y se da la oportunidad de quebrar las barreras mentales entre una persona y otra. Es un proceso lento; pero gradualmente la gente se encuentra & encuentra & encuentra!

¿Tiene esto algo que ver con los rituales de la comunidad Esalen recientemente importados de los Estados Unidos?

De ningún modo. Parece similar, pero no tiene el marco comercial de la escena de Esalen. Aquí sólo obtengo comida gratis y no le cobro a nadie dinero alguno.

Sos un psiquiatra que ejerce ¿Son estos encuentros diferentes de las formas tradicionales de terapia de grupo en psiquiatría?

De hecho se trata de una verdadera revolución en psicoanálisis. Freud nunca imaginó que podía suceder algo así. Me gustaría ver la ruptura íntegra del sistema de rol binario en psicoanálisis.

¿Cuál es en verdad tu rol en encuentros como estos?

Mi rol es el de un anti-gurú. Quiero que cada cual tome el liderazgo en sus propias manos —la ruptura del maestro y el discípulo, del doctor y el paciente, de todos esos falsos roles binarios— hasta que te quedas finalmente con la persona que sos: en verdad, tu legítima identidad. Me gusta estar sentado en una habitación con un par de colchones dobles, y si la gente quiere verme, vienen y no pagan: traen pan o frutas o cosas por el estilo.

¿Cuál es la relevancia de estos encuentros para los grupos envueltos en la organización y acción política radicales?

Pienso que todos los grupos políticos de Inglaterra y también de los Estados Unidos han malogrado los términos para tener la disponibilidad de una situación como esta: una situación en la cual puedan quebrarse ciertas inhibiciones personales. Los grupos de izquierda están contendiendo entre sí y todo lo demás porque carecen de una situación donde puedan trabajar micropolíticamente, donde puedan trabajar sobre sí mismos, como gente.

¿Cómo podrían estos grupos radicales incorporar este tipo de interacción en su acción política?

La única base sobre la cual pueden funcionar es en términos de comunas en calles. Estoy tratando de formar una haciendo que alguna gente se mude a esta región, aquí, entre Roundhouse y Primrose Hill. Luego, con una comuna en esta calle y un sitio como Maná en el corazón de ella, puede comenzarse a hacer cosas. Tiene que haber una zona liberada aquí mismo — como el Viet Cong.

Así que estás apuntando a una especie de comunidad aquí en Chalk Farm, un sentimiento de comunidad en el cual pueda tener lugar la tarea política y micropolítica.

Sí. Tendremos más y más de estas zonas liberadas en Londres. De hecho habrá una confluencia de estas zonas, y finalmente tomaremos Londres. Lo que debiéramos hacer es formar un Consejo de Londres aún más grande, reunirnos ya sea en Roundhouse o en Primrose Hill si hace calor. Debleramos hacerlo todas las semanas, como lo están haciendo los

“Goblins” en Amsterdam. Nuestro propio Consejo, nuestros propios ministerios y todo lo demás — ministerios sin ministros, eso es.

¿El cultivo de estas comunidades alternativas recuperará el deseo de la gente de cambiar la sociedad como un todo?

No, uno debe empujar esto hasta el límite en términos de incrementar el sentido de distanciarse de la sociedad entera. La única cosa que uno puede hacer en una situación pre-revolucionaria es sentar un prototipo de lo que podría existir después de la revolución.

¿Qué ocurre cuando tu comunidad es atacada u hostigada desde afuera?

Tendremos que casar el Amor con la bomba de petróleo y la ametralladora. Hay cierto punto donde tendremos que responder con violencia a la gente que utiliza la violencia contra nosotros. Tenemos que estar preparados para eso —tenemos que tener gente preparada para hacerlo— cuando seamos atacados: dispuestos a arriesgar su vida en las calles en guerra de guerrillas urbana.

¿Cuál es tu programa ahora?

Hacer que una cantidad de gente viva en este sector y después convertir a la gente local tanto como sea posible. Los comerciantes, por ejemplo, pueden ser muy cooperativos si se es amable con ellos. ● (I.T.)

clasificados

COMMUNE MOVEMENT, c/o BIT, 141 Westbourne Park Road, London W.11 - England, ofrece un *direccionario de Comunas, proyectos comunales, Tribus, bulines de paso y fenómenos conexos en Gran Bretaña y Europa, con una introducción al Movimiento de Comunas titulada: “Una Sociedad Federal basada en la Comuna Libre”.* (1 dólar).

ECO CONTEMPORANEO, C.C. Central 1933, Buenos Aires, ofrece *gratis colección de números 5 al 13. Remitir 5 estampillas de 0,20.*

DATOS: *Contracultura* dedicará su número 5 mayormente al frente interno en los Estados Unidos. ● Los números 6/8 consistirán en una edición especial de Verano, basada en *Diálogos con Beatles*. ● Iniciaremos el ciclo 1971 (a fin de marzo más o menos) con un volumen documental titulado: *Manual de Contracultura* (editado por Joseph Berke y Miguel Grinberg, con auspicio de Eco Contemporáneo). ● Luego seguirán *minimanuales de Antipsiquiatría, Prospectiva, Ecología, Comunas, Rock y Revolución, etc.* ● Las reuniones en librería Aquarius quedan suspendidas por vacaciones. ● ¡Hagan patria, libremente, canejito! ●

DECLARACION DE INTERDEPENDENCIA

Este documento comenzó a circular en setiembre de 1969 y ha pasado a ser el texto capital de muchos grupos ecológicos de América. Estamos compilando una lista de direcciones útiles.

Cuando en el curso de la evolución a una especie se le vuelve necesario denunciar la noción de la independencia de todo el resto, y asumir entre los poderes de la tierra la circunstancia interdependiente en que ha sido colocada por las leyes naturales del cosmos, un decente respeto por las opiniones de toda la humanidad requiere que esa especie declare las condiciones que la impe'en a hacer valer dicha interdependencia. Sostenemos estas verdades como auto-evidentes: que todas las especies han evolucionado con iguales e inalienables derechos, que entre estos se hallan la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad. — Que a fin de asegurar estos derechos la naturaleza ha instituido ciertos principios para el sustentamiento de todas las especies, derivándose estos principios de las aptitudes del sistema sostenedor de vida en el planeta. — Que toda vez que la conducta de los miembros de una especie se vuelve destructora de estos principios, es función de los otros miembros de esa especie alterar o abolir tal conducta, y restablecer la cuestión de la interdependencia con toda la vida, de tal forma y de acuerdo con aquellos principios naturales, que realicen su seguridad y felicidad. La prudencia, por cierto, dictará que valores culturales largamente establecidos no debieran ser alterados por causas leves y transitorias, que la humanidad está más dispuesta a sufrir por mantener una vana noción de independencia antes que rectificarse aboliendo esa cultura a la cual está ahora acostumbrada. — Pero cuando un largo tren de abusos y usurpaciones de estos principios de interdependencia encierra un sutil designio para reducirlos mediante la expoliación absoluta de la fertilidad del planeta hacia un estado de voluntad enferma, mala salud y gran ansiedad, es un derecho, es un deber, hacer brotar tales nociones de independencia de otras especies y del sistema sostenedor de vida, y proveer nuevas guardias para el restablecimiento de la seguridad y el mantenimiento de estos principios. Tal ha sido el quieto y paciente sufrir de todas las especies, y tal es ahora, la necesidad

que constriñe a la especie Homo Sapiens para que reafirme los principios de la interdependencia. — La historia de la noción actual de independencia es una historia de reiteradas injurias y usurpaciones, todas teniendo como efecto directo el establecimiento de una absoluta tiranía sobre la vida. — Para probarlo, sometamos los hechos al cándido mundo. — 1) La gente ha rehusado reconocer los roles de otras especies y la importancia de principios naturales para el crecimiento del alimento que requieren. — 2) La gente ha rehusado reconocer que está interactuando con otras especies en un proceso evolucionario. — 3) La gente ha viciado las aguas de que participa toda la vida. — 4) La gente ha trasformado el rostro de la tierra para acrecentar su noción de independencia de ella, y al hacerlo así ha interrumpido muchos procesos naturales de los que todos dependemos. — 5) La gente ha contaminado el hogar común con sustancias que son ajenas a los procesos de la vida, causando grandes dificultades a muchos organismos. — 6) La gente ha masacrado y extinguido especies compañeras, por sus plumas y pieles, por sus cueros y colmillos. — 7) La gente ha perseguido más persistentemente a aquellos conocidos como coyote, león y zorro por su dramático rol en la expresión de la interdependencia. — 8) La gente está proliferando de tal irresponsable manera como para amenazar la supervivencia de todas las especies. — 9) La gente se ha apiñado una sobre otra, lo cual le ha traído grandes penas, y vasta destrucción a los hogares y abastecimientos de alimento de muchas cosas vivientes. — La gente ha negado a los demás el derecho de vivir para consumir sus interdependencias en la extensión íntegra de sus capacidades.

Nosotros, por consiguiente, entre los representantes mortales del proceso eterno de la vida y los principios evolucionarios, en mutua humildad, explícitamente enunciada, apelando a la conciencia ecológica del mundo por la rectitud de nuestras intenciones, publicamos y declaramos solemnemente que todas las especies son interdependientes; que todas son libres de realizar estas relaciones en la extensión íntegra de sus capacidades; que cada especie está subordinada a los requerimientos de los procesos naturales que sostienen toda la vida. — Y sostenemos esta declaración con una firme confianza en todos los otros miembros de nuestra especie que entiendan a su conciencia como una capacidad, a fin de asistirnos a todos y a nuestros hermanos para interactuar con miras a realizar un proceso de vida que manifieste su máximo potencial de diversidad, vitalidad y fertilidad planetaria, para asegurar la continuidad de la vida en la tierra. ●

ACCIÓN ECOLÓGICA

DECLARACION A LOS REVOLUCIONARIOS DE ARGELIA Y DE TODOS LOS PAISES

Este texto, divulgado hace un lustro, conserva una detonante vigencia y permite abordar el pensamiento revolucionario de la Internacional Situacionista, otro de cuyos textos importantes será incluido en el *Manual de Contracultura*, con aparición fijada para fines del verano en Buenos Aires.

“Las revoluciones proletarias... se burlan despiadadamente de los titubeos, de las debilidades y de la mezquinidad de sus primeras tentativas, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la inmensidad infinita de sus propios fines, hasta que se crea por último una situación que no permite volverse atrás”.

MARX (*El 18 Brumario de Luis Bonaparte*)

Camaradas:

El desmoronamiento de la imagen revolucionaria presentada por el movimiento comunista internacional ocurrió cuarenta años después del colapso del movimiento revolucionario mismo. Este tiempo ganado por el embuste burocrático, agregado al permanente embuste burgués, ha sido tiempo perdido para la revolución. La historia del mundo moderno prosigue su proceso revolucionario, pero inconscientemente o con una falsa conciencia. En todas partes hay enfrentamientos sociales, pero en ninguna es liquidado el viejo orden ni siquiera entre las mismas fuerzas que lo cuestionan. En todas partes son criticadas y rechazadas las ideologías del viejo mundo, pero en ninguna “el movimiento real que suprime las condiciones existentes” está liberado de una ideología en el sentido de Marx: las ideas que sirven a los amos. En todas partes revolucionarios, pero en ninguna la Revolución.

El derrumbe de la imagen benbellista de una semirevolución argelina acaba de subrayar ahora esta ruina general. El poder superficial de Ben Bella representaba el momento del equilibrio solidificado entre, por una parte el movimiento de los trabajadores argelinos hacia la gestión de la sociedad entera y, por otra, la burocracia burguesa en formación dentro del marco del Estado. Pero en este equilibrio oficial, la revolución

no tenía nada para realizar sus objetivos, era ya una pieza de museo, mientras que los poseedores del Estado amparados por Ben Bella tenían todos los poderes, comenzando por el instrumento represivo básico que es el ejército, hasta el poder de tirar su máscara, es decir, Ben Bella. Dos días antes del *putsch*, en Sidi Bel Abbes, Ben Bella unía lo odioso al ridículo declarando que Argelia estaba “más unida que nunca”.

Ahora ha dejado de mentir al pueblo, y las circunstancias hablan por sí mismas. Ben Bella ha caído como ha reinado, en la soledad y la conspiración, por la **revolución de palacio**. Se fue acompañado por las mismas gentes con las que vino: el ejército de Boumedienne que le había abierto la ruta de Argel en setiembre 1962. Sin embargo, el poder benbellista ratificaba las conquistas revolucionarias que la burocracia no podía reprimir todavía: la autogestión. Las fuerzas tan bien escondidas detrás del “Hermano Musulmán” Boumedienne tienen este claro objetivo: liquidar la autogestión. La mezcla de jerga tecnocrática occidental y del patetismo del orden moral islámico reforzado, en la declaración de junio 19, definió toda la política del nuevo régimen: “Salir del marasmo general que se expresa ya por una baja de la productividad, una rentabilidad económica decreciente y una desinversión inquietante...” “Tener en cuenta nuestra fe, nuestras convicciones, las tradiciones seculares y los valores morales de nuestro pueblo”.

La asombrosa aceleración de la historia de la desmistificación práctica debe servir ahora para acelerar la historia de la teoría revolucionaria. Una misma sociedad de la alienación, del control totalitario (aquí es el sociólogo quien viene primero, y allí es la policía), del consumo espectacular (aquí los automóviles y los admniculos, y allí la palabra del jefe venerado), reina en todas partes pese a las variedades de sus disfraces ideológicos y jurídicos. No puede comprenderse la coherencia de esta sociedad sin una crítica total que señale su opuesto: el proyecto de una creatividad liberada, el proyecto del dominio de todos los hombres sobre su propia historia en todos los niveles. O sea, la reivindicación en **actos** de todas las revoluciones proletarias, reivindicación hasta aquí siempre vencida por los especialistas del poder que se hacen cargo de las revoluciones y las vuelven su propiedad privada.

Este proyecto y este criticismo son conceptos **inseparables** (cada uno de los términos hace ver el otro). Restablecerlos en nuestro tiempo significa reanimar inmediatamente todo el radicalismo del cual fueron portadores el movimiento obrero, la poesía y el arte moderno (como prefacio a una búsqueda experimental de la vía para una disposición libre de la vida cotidiana), el pensamiento de la época de la superación de la

filosofía y su concreción (Hegel, Feuerbach, Marx), las luchas de emancipación desde el México de 1910 hasta el Congo de hoy. Para eso es necesario primero reconocer en toda su extensión, sin haber guardado ninguna ilusión consoladora, la derrota del conjunto del proyecto revolucionario en el **primer tercio de este siglo**, y admitir que en todas partes del mundo así como en todos los aspectos de la vida ha sido oficialmente reemplazado por un lustre que cubre y decora el viejo orden. El dominio del capitalismo burocrático de Estado sobre los trabajadores es lo opuesto del socialismo, he ahí la verdad que el Trotskismo no ha querido enfrentar. El socialismo existe allí donde los trabajadores administran ellos mismos la sociedad entera; no existe, pues ni en Rusia ni en China ni en ningún otro lugar. Las revoluciones rusa y china han sido vencidas desde adentro. Ellas proveen hoy al proletariado occidental y a los pueblos del Tercer Mundo un falso modelo que equilibra en realidad el poder del capitalismo burgués, del imperialismo.

Volver a tomar así el radicalismo implica también naturalmente una considerable profundización de todas las antiguas tentativas liberadoras. La experiencia de su inconclusión en el aislamiento, o de volverse una mistificación global, conduce a comprender mejor la coherencia del mundo a transformar y, a partir de la coherencia recuperada, se pueden salvar muchas investigaciones parciales constituidas en el pasado reciente y asumir de tal manera su verdad (el contenido liberador del psicoanálisis, por ejemplo, no puede ser comprendido ni realizado fuera de la lucha por la abolición de toda represión). La comprensión de esta coherencia reversible del mundo, tal cual es y tal cual es posible, revela el carácter falaz de las semi-medidas, y el hecho de que esencialmente hay semi-medida cada vez que el modelo de funcionamiento de la sociedad dominante se reconstituye en el interior de las fuerzas que disienten —con sus categorías de jerárquización y especialización, y del mismo modo sus hábitos y sus gustos—.

Por otra parte, se ha acelerado el desarrollo material del mundo. Acumula siempre más poderes virtuales, y los especialistas gubernamentales son forzados a ignorar su uso, como resultado de sus roles como conservadores de la pasividad. Este desarrollo crea al mismo tiempo una acumulación de insatisfacción generalizada y mortales peligros objetivos, que esos dirigentes especializados son incapaces de controlar duraderamente. El problema básico del subdesarrollo debe ser resuelto en escala mundial, ante todo mediante el dominio revolucionario del **super-desarrollo** irracional de las fuerzas productivas en el marco de las diversas racionalizaciones capita-

listas. Los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo pueden triunfar en sí mismos sólo partiendo de una contribución lúcida a la revolución mundial. El desarrollo no debe ser una carrera para alcanzar la reificación capitalista, sino mas bien la resolución de todas las necesidades reales como base para un genuino desarrollo de las facultades humanas.

La nueva teoría revolucionaria debe marchar al paso de la realidad, es decir, estar a la altura de la praxis revolucionaria que se prepara aquí y allá, aunque todavía parcial, mutilada y sin proyecto global coherente. Nuestro lenguaje, que parecerá quizás fantástico, es el mismo de la vida real. La historia no cesa de mostrarlo, y cada vez con mayor peso. Si en esta historia lo familiar no resulta por lo tanto conocido, es porque la vida real aparece sólo en forma fantástica en la imagen trasmutada que impone de ella el **espectáculo** moderno del mundo: en el espectáculo, toda la vida social y hasta la representación de revoluciones ficticias está escrita en el lenguaje mentiroso del poder y filtrada por sus máquinas. El espectáculo es el heredero terrestre de la religión, el opio del capitalismo llegado al estadio de una "sociedad de abundancia" de **mercaderías**, la ilusión efectivamente consumida en la "sociedad de consumo".

A las explosiones esporádicas de la impugnación revolucionaria responde una organización internacional de la represión, en que la división de tareas se opera a escala mundial. Cada uno de los bloques, o de las astillas centrifugas de bloques, asegura en su esfera de influencia el sueño letárgico de todos, el mantenimiento de un orden que sigue siendo fundamentalmente el mismo. Esta represión permanente se extiende desde la represión militar hasta la falsificación más o menos completa que hoy practica todo poder constituido: "la verdad es revolucionaria" (Gramsci) y todo gobierno existente, incluso nacido de los movimientos más liberadores, se basa en el embuste tanto interno como externo. Es justamente esta represión la que constituye la más resonante verificación de nuestras hipótesis.

Las tentativas revolucionarias de hoy, al tener que destruir todas las reglas de falsas comprensiones impuestas por la "coexistencia pacífica" de las mentiras reinantes, comienzan en el **aislamiento**, tanto en un sector particular del mundo como en un sector particular de la impugnación. Armadas con la más escueta definición de la libertad, atacan sólo el aspecto más inmediato de la opresión. De este modo encuentran el máximo de represión y de calumnia (se las acusa de rechazar un orden existente aprobando forzosamente una variante existente), y el mínimo de ayuda. Cuanto más difícil es su

victoria, más fácilmente les es arrebatada por nuevos opresores. Las próximas revoluciones pueden sólo encontrar ayuda en el mundo atacándolo en su totalidad. El movimiento de emancipación de los negros norteamericanos, si puede afirmarse consecuentemente, cuestionará todas las contradicciones del capitalismo moderno; no es posible que sea escamoteado por la diversión del nacionalismo y el capitalismo "de color" de los Black Muslims. Los obreros de USA, como los de Inglaterra, se oponen con las "huelgas salvajes" al sindicalismo burocrático que ante todo apunta a su integración con el sistema capitalista concentrado y semi-planificado. Es con estos obreros y con los estudiantes que acaban de realizar con éxito la huelga de la Universidad en Berkeley que puede hacerse una revolución norteamericana, y no con la bomba atómica china.

El movimiento que conduce a los pueblos árabes hacia la unificación y el socialismo ha obtenido victorias contra el colonialismo clásico. Pero es cada vez más evidente que debe terminar con el Islam, fuerza contrarrevolucionaria manifiesta, como todas las ideologías religiosas; debe admitir la libertad del pueblo Kurdo; debe terminar con el pretexto palestiniense que justifica la política dominante en los Estados árabes, puesto que esta política se propone ante todo destruir a Israel y la justifica a perpetuidad, dado que tal destrucción es imposible. Sólo un modelo de sociedad revolucionaria realizado por los árabes puede disolver las fuerzas represivas del Estado de Israel. De igual modo, el éxito de un modelo de sociedad revolucionaria en el mundo marcaría el fin de la confrontación (en su mayor parte artificial) Este-Oeste, y también la árabe-israelí que es la reproducción en miniatura de aquella.

Las tentativas revolucionarias de hoy están abandonadas a la represión, puesto que ningún poder existente tiene interés en sostenerlas. Todavía no existe ninguna organización práctica del internacionalismo revolucionario para sostenerlas. Se mira pasivamente su combate, y sólo acompañan su agonía las charlatanías ilusionistas de la ONU o de los especialistas de los poderes estatales "progresistas". En Santo Domingo, las tropas de los Estados Unidos han osado intervenir en país extranjero para apoyar militares fascistas contra el gobierno legal de kennedysta Caamaño, simplemente por miedo a que fuera desbordado por el pueblo que había debido armar. ¿Qué fuerzas del mundo han tomado medidas punitivas contra la presencia estadounidense? En el Congo en 1960 los paracaidistas belgas, el cuerpo expedicionario de la ONU y el Estado hecho a molde de la "Unión Minera" quebrantaron el ímpetu popular que creía haber conquistado la independencia: ma-

aron a Lumumba y a M'Polo. En 1964, los paracaidistas belgas, los aviones estadounidenses de transporte y los mercenarios sudfricanos, europeos y cubanos anticasaístas han hecho refluir la segunda ola insurreccional de los mulelistas. ¿Qué ayuda práctica ha proporcionado la pretendida "Africa Revolucionaria"? ¿No habrían bastado mil voluntarios argelinos, vencedores de una guerra bastante más dura, para impedir la caída de Stanleyville? Pero el pueblo armado de Argelia estaba desde hace tiempo reemplazado por un ejército clásico, sometido a Boumedienne, que tenía otros designios.*

Las próximas revoluciones están enfrentadas al esfuerzo de comprenderse a sí mismas. Les es necesario reinventar totalmente su propio lenguaje, y defenderse contra todas las recuperaciones que les preparan. La huelga de los mineros de Asturias, casi permanente desde 1962, y todos los otros signos de oposición que anuncian el fin del franquismo, no trazan para España un porvenir inevitable pero sí una elección: o bien la unión sagrada que preparan en este momento la Iglesia española, los monárquicos, los "falangistas de izquierda" y los stalinistas para adaptar armoniosamente la España postfranquista al capitalismo modernizado, al Mercado Común; o bien la reanudación y cumplimiento de eso que la revolución vencida por Franco y sus cómplices de todas partes ha tenido de más radical: las relaciones humanas del socialismo fueron realizadas, algunas semanas, en Barcelona en 1936.

Se trata, para la nueva corriente revolucionaria, donde quiera que ella aparezca, de empezar a ligar entre sí las actuales experiencias de impugnación y los hombres que de ellas son portadores. Al mismo tiempo que a tales grupos, se tratará de unificar la base coherente de su proyecto. Los primeros gestos de la época revolucionaria que se avecina concentran en ellos un nuevo contenido, manifiesto o latente, de la crítica de las sociedades actuales, y de nuevas formas de lucha; y también los momentos irreductibles de toda la antigua historia revolucionaria que quedó en suspenso, que reaparecen como fantasmas. Así la sociedad dominante, que tanto se jacta de su modernización permanente, encontrará a su contrincante, puesto que por fin comienza a producir ella misma su negación modernizada.

¡Vivan los camaradas que en 1959, en las calles de Bagdad, quemaron el Corán!

* N. d. T.: Pese a la desemejanza general, nótese los puntos de coincidencia de este párrafo con el Mensaje a la Tricontinental del Che.

¡Vivan los consejos obreros de Hungría, deshechos en 1956 por el ejército llamado Rojo!

¡Vivan los estibadores de Aarhus que, el año pasado, han boicoteado efectivamente al Africa del Sud racista, pese a la represión judicial del gobierno social-demócrata danés y sus dirigentes sindicales!

¡Viva el movimiento estudiantil Zengakuren del Japón, que combate activamente el poder capitalista del imperialismo y el de la burocracia llamada comunista!

¡Viva la milicia obrera que ha defendido los barrios del noreste de Santo Domingo!

¡Viva la autogestión de los campesinos y obreros argelinos! La alternativa está ahora entre la dictadura burocrática militarizada y la dictadura del sector "autodirigido" extendido a toda la producción y a todos los aspectos de la vida social. ●

Argel, julio 1965.

INTERNACIONAL SITUACIONISTA

Colador

NUESTRO TIEMPO:

Resulta oportuno, vista la situación desde unos siglos a esta parte, preguntarse si hay algo positivo que uno pueda intentar hacer. Creo que la respuesta es obvia: hay que hacerse a uno. Si disconformes con el actual entorno socio-cultural tratamos de buscar medios de acción vivificante, debemos ante todo des-conectarnos de como nos viene barajada la situación para poder entonces estar en condiciones de generar cambios a nuestro alrededor.

En efecto, la mayoría de los ya muertos y de los actuales vivientes de la Especie son individuos que responden a las situaciones sólo de acuerdo a lo que la misma situación propone. Digamos que en lugar de seres pensantes son simplemente un medio de prolongación de las estructuras agobiantes de la no-conciencia (irresponsabilidad). La energía en circulación llega a ellos, quienes responden con los movimientos estipulados y dejan libre curso, entonces, a la misma situación, aumentada por su contribución. De esta forma, lo establecido se convierte en un real vampiro, que se perpetúa gracias a la vitalidad extraída a quienes a cambio reciben lo indispensable (o menos) para reponer la sangre hasta la próxima extracción.

Sería ridículo decir que estas personas, a lo largo de su vida, hacen realmente algo. Para hacer es necesario tener energía (estar vivo), estar dispuesto a ponerla donde haga falta (voluntad) y darse cuenta de todo esto (lucidez).

El cuadro que verá todo el que sepa mirar será, en cambio, el de la alienación autoalimentada. Esta incluye a todos los sistemas de tinte político, cultural, religioso, científico, etc., que intentan demostrar que nadie tiene la culpa de nada.

Todos tenemos la culpa de todo.

En nuestro planeta nadie está solo. Toda intención se vincula a las restantes, y si el producto es embromado, éste es fiel reflejo de sus productores.

Podemos entonces llegar al problema de raíz, o sea desde la lucidez. Pero no podemos publicar un manual titulado: **Sea Consciente en 15 Lecciones**. No nos engañemos: si alguien entiende este planteo significa que ya, en mayor o en menor grado, llegó a tomar conciencia de la situación.

La lucidez existe en todo aquél que percibe que no es lúcido. Todos los demás seguirán viendo televisión.

Por lo tanto, esto no es una recomendación sobre como debiéramos ser, sino mas bien un intento de ver qué podemos hacer a partir de lo que somos y de cómo estamos, teniendo el cuidado de que el manejo de todo ello nos alimente en cuanto a seres vitales, con lo cual podremos actuar en cualquier campo con provecho para nuestra gradual apertura y comprensión de lo Real.

A partir de entonces (¿ahora?) vayamos a la acción. De todo : estudiar, trabajar, viajar. Si nuestra posición es distinta a lo usual, a lo maquina, estemos donde estemos vamos a generar cambios. Y lo que es más importante, esa comunión de lo que hagamos con lo que es necesario que alguna vez sea hecho por alguien, nos mantendrá juntos por sobre el tiempo y el espacio.

Somos la Tribu, tenemos un planeta. ●

SALVADOR KALEKÍN



GRUPO ACUARIO

Quienes deseen interiorizarse/proyectarse a propósito de la vida en una comuna, pueden visitarlo libremente (seguir las indicaciones):

MICROS: Expreso Buenos Aires, vía Gerli (Constitución).
Expreso Río de la Plata, vía Bosques o Ranelagh (Constitución-Once-Retiro).

PARADA: **La Ramserita** (Km. 12 antes de La Plata).
Yendo desde Buenos Aires, una cuadra hacia la izquierda y media a la derecha. Chalet con carteles de Electricista & Beatles en el jardín.

CONVOCATORIA

Una respuesta a nuestro cuestionario. Hay más.

A) Es sensato buscar nuevas formas de vida cuando las actuales no nos gustan. Claro que esa búsqueda es experimental y en ella se corren muchos riesgos. Por eso es también importante saber lo que se va a hacer. Y ante la ausencia de este conocimiento se debe adoptar la prudencia. Porque si bien nos podemos equivocar, estas frustraciones nos traerán dolor y tendremos que tomar otro rumbo distinto que nos lleve hacia la felicidad.

B) Es fundamental que adquiramos un espíritu crítico. Las escuelas y universidades del Sistema no nos dan lo importante. Nos forman para adaptarnos a la sociedad actual, con la cual nosotros no estamos de acuerdo. Concurriendo a las escuelas del sistema lo estamos alimentando, perpetuando. Por eso es necesaria la marginación y la formación paralela de escuelas libres y nuestra concurrencia a dichos centros de enseñanza.

C) Sí es muy necesario. Tiene que llegar a toda la juventud. Tratar de ser explícito y transmitir la ideología del cambio. Por eso no se deben diluir las energías y se deberán encauzar hacia un objetivo. Sólo la fuerza nos hará vencer; mientras seamos débiles, siempre estaremos oprimidos. Se deben abandonar las posturas frívolas y tratar de que los textos tengan un contenido profundo, sino caeremos en los errores de quienes criticamos. Estaremos así también nosotros en la prostitución de la cultura, en la masificación, en la superproducción literaria que, consecuentemente, traerá indignación intelectual. — Este periódico no deberá traer publicidad y sus artículos tendrán que ser libremente reproducibles.

D) Recibir en su seno gente honrada, con imaginación e inteligencia. Además consultar al pueblo y gobernar con él y para él. — El papel principal no corresponde al gobierno, sino que éste está en manos de la juventud, única hacedora del cambio. Este se debe producir de la periferia al centro. El cambio verdadero no va a venir del gobierno, hay que ir a buscarlo.

F) Debe cambiar radicalmente la educación. Debe ser una educación para la vida y la felicidad. Acabar con el enciclopedismo y desarrollar en el ser humano sus capacidades intelectuales, anímicas y físicas. Proporcionar un sentido religioso. Los maestros serán sencillos y sabios. Tendrán enseñanza platónica o pitagórica.

G) Me gusta de las ciudades, que, a pesar de todo, existe

más acceso a la cultura y al arte. Hay más teatros, cines y centros culturales. Pero todo esto lleva su contrapartida; hay más alienación. Por eso prefiero vivir fuera de los grandes centros urbanos. Quiero tener aunque sea mi porción de naturaleza. Vivo en una casa grande con un amplio jardín. Me molesta mucho el cigarrillo en los lugares cerrados, el "smog" en las calles, en fin, el enrarecimiento de la atmósfera. Creo que es fundamental para la salud física y espiritual la respiración de aire puro. También es importante el agua pura sin contaminaciones, ni filtraciones esterilizantes e insalubres. Es necesario el nucleamiento de las personas, pero de manera armónica sin neurosis.

I) No encontrar una forma de "salirse", de desencajar. Uno realiza una protesta "a medias". Está disconforme, pero hay muchas cosas que aturden, que halagan, que castran. El confort y las diversiones que nos ofrece la civilización industrial nos seduce y nos atonta. Perpetúan nuestra dependencia.

J) Una vez que existan las escuelas libres, acercarse a ellas y asistir a conferencias o cursos que cambien su estructura mental. El trabajo físico o manual es importante por su función desalienante y gratificadora. — El tiempo libre debemos dedicarlo a investigar en nosotros mismos, meditar, expresarnos artísticamente o captar estas expresiones de los demás. Estar o tratar de estar en algo genuino, evitar engañarnos, etc.

K) Las juventudes de todo el mundo deben estar unidas, comunicadas para efectuar el cambio cuando sea el momento oportuno. La unidad a nivel mundial es muy interesante por el traspase de experiencias. Debemos observar los resultados de experiencias internacionales anteriores.

L) Sí, que tomen conciencia de su pecado. El pecado contra la naturaleza, contra Dios. Inevitablemente, esto tendrá su castigo. La única forma de salvarse y de salvarlo es adquirir un sentido religioso de la vida, y quizás ofrecer un sacrificio o dolor universal para conseguir la redención. El dolor, el sacrificio purifica. Debemos ser solidarios, y tener un objetivo común y una religión universal. ¿Por qué hablo de pecado? Porque este ocurre cuando se olvidan las leyes de la naturaleza, cuando se atenta contra ella, contra las especies animales y vegetales. Debemos respetar la tierra, las plantas y los animales. Producir lo innecesario es desaprovechar la energía universal. Diariamente se está pecando. Por eso ahora se reivindica al indio. Por su sentido religioso, por su manera de vivir, por su felicidad..., que nosotros no poseemos.

N) Pediría, sí, asesoramiento para poder caminar por nuestro rumbo y no favorecer a lo que queremos modificar. ●

ERNESTO RICARDO DE OVANDO

PSICOTERAPIA DEL PUEBLO

El autor de este texto es co-editor del boletín PM, cuyo Nº 2 incluye una muy completa bibliografía sobre la Liberación de la Mujer. Dirección: 308 McComb, Tallahassee, Fla. 32301 USA.

En verdad no hay nada místico o super abstracto en ello — la terapia del pueblo es para el pueblo. O sea, opuesta a la terapia burguesa que sirve a los intereses de la clase dirigente. La terapia burguesa ayuda, permite, o fuerza a la gente para que se ajuste a un sistema a menudo represivo. También tiende a maximizar la productividad obrera y a minimizar la disensión política. Los “servicios” de terapia burguesa frecuentemente controlan y sociabilizan a la gente.

Por otro lado, la terapia del pueblo expone el hecho de que “desviado” es un término definido por una élite, y que realmente la gente no está “desviada” sólo porque no se adapta a la decadencia burguesa. **TERAPIA DEL PUEBLO SIGNIFICA CAMBIO — NO AJUSTE.** El terapeuta del pueblo se considera a sí mismo un obrero, que sirve a la gente como un igual de manera consultiva no represiva, sus servicios controlados por la gente que los recibe. El terapeuta que quiere ayudar al pueblo a recuperar la independencia y la afirmación, responderá a las necesidades de la gente, no a las suyas. Al menos, eso es lo que quieren de él los receptores de su servicio.

Los terapeutas vendidos causan efectos sociales inhumanos, así que deben ser puestos en evidencia. En verdad no tienen más hambre de poder o beneficio que otras élites profesionales. Son como cualquier otro “servicio” controlado por una élite — en última instancia sólo sirven a esa élite, y no a las masas de gente que necesitan cuidado. Debido a la requerida capacitación en la escuela médica, la psiquiatría ha sido una profesión monopólica controlada por médicos, y ha excluido del acreditamiento pleno a miles de potencialmente capaces terapeutas del pueblo. Una vez que los psiquiatras burgueses ganaron el control de los servicios de salud mental de los Estados Unidos, retuvieron su monopolio mediante el control de licencias, certificados y programas de capacitación. Así, no proveyeron capacitación en sociología, antropología, ciencias políticas, economía, psicología social, e inclusive vastas áreas de la psicología general como el conductismo y la teoría del aprendizaje. De este modo la profesión sólo ha resultado provechosa para sí misma.

En estos días nadie puede decir con certidumbre qué es la

“enfermedad mental”, menos aun qué debiera hacerse sobre ella. A pesar de esto, los psiquiatras burgueses, enfatizando su profesionalismo de manera mistificante, se han erigido como expertos en un campo sin pautas. La longevidad y los gastos de capacitación aseguran que los psiquiatras sean disponibles sólo en número limitado, limitando de este modo la competencia en el mercado de los pacientes, y asegurando que los psiquiatras sean predominantemente blancos y de clase media alta. Desarrollos recientes en el tratamiento basado en comunidades, sin embargo, ha demostrado que los no-psiquiatras —y hasta los no-profesionales— son capaces de proporcionar cuidado terapéutico a alguna gente, con calidad idéntica al tratamiento psiquiátrico. En verdad, tales no-profesionales saben a menudo mejor que el psiquiatra vendido qué precisa realmente la comunidad. Así, ahora los trabajadores naturales han formado una alianza con su comunidad exigiendo control trabajador/comunidad del centro comunitario de salud mental. La lucha del pueblo acaba de comenzar: no sólo para lograr aumentos de salarios o más empleos, sino para el control total de la institución. La batalla recuerda la lucha de clases — el psiquiatra vendido es visto como un instrumento de “pacificación” y “contra-insurgencia”; y los más enfermos y más pobres reciben de él un tratamiento de lo más ruin.

El rol del terapeuta del pueblo trabajando en la comunidad se convierte entonces en delinear y articular cómo la sociedad causa zozobra en la gente. La capacitación del terapeuta vendido no lo ha preparado para actividades tales —justamente para lo contrario— he aquí por qué su capacitación es parte del problema. Pero él ya no puede soslayar los problemas diciendo que son políticos, y que se encuentran más allá de su esfera de idoneidad. Los tiempos están cambiando, las masas están menos aptas para seguir consumiendo esa bosta. Los terapeutas del pueblo estarán con la gente porque logran su capacitación estando con los oprimidos. Se vuelven uno con la gente. Sirven al pueblo. El terapeuta del pueblo debe señalar y enfrentar a las instituciones represivas básicas de nuestra sociedad. Tales organizaciones funcionan para mantener el status quo en vez de atender los intereses de la comunidad oprimida.

Saber qué debe hacerse no requiere ninguna super perspicacia. Los servicios de terapia serán inadecuados e inapropiados mientras sean prestados en el contexto político presente. Infortunadamente, la terapia existente sirve todavía bastante para realzar y sostener al sistema. Nada con excepción de una revolución en nuestra sociedad puede permitir a la terapia del pueblo ser práctica de una manera no represiva. Para

ser terapéuticos ahora debemos politizar a todos con los que estemos en contacto. Los programas de salud mental comunitaria que sirven para pacificar al vecindario, particularmente al **ghetto**, son así funcionalmente racistas. Integrar a un paciente psicológica y socialmente es integrarlo a una sociedad racista y sexista. Cuanto más hacemos ésto, más servimos al sistema que nos destruye. La única solución es el cambio. ¡Aplastemos la dictadura de la burguesía! ¡El poder al pueblo! ●

BOB BROEDEL

PARA MAS INFORMACION: (en USA)

Psychologists for a Democratic Society, P. O. Box 427, Peter Stuyvesant Station, New York, N. Y. 10009.

Psychologists for Social Action, c/o Kooden, 66 West 87 Street, New York, N. Y. 10024.

Radical Caucus in Psychiatry, c/o Lowinger, 951 East Lafayette, Detroit, Michigan 48207.

Radical Caucus of the American Psychiatric Association, c/o Tom Harper, 2 Greenwich Avenue, White Plains, N. Y. 10605.

The Radical Therapist (revista, 6 dólares por año) P. O. Box 1215, Minot, North Dakota 58701.

WILHELM REICH Y EL FASCISMO

El 2 de diciembre es la fecha elegida por la editorial Noonday Press para lanzar una nueva traducción de *The Mass Psychology of Fascism* (u\$s 8.95 - 19 Union Square West, New York, N.Y. 10003, USA) del perseguido Wilhelm Reich, obra quemada por decreto de las autoridades estadounidenses hace 14 años. El autor, pilar trascendental de la nueva psiquiatría, resumió así su concepto *Democracia del Trabajo*: "Una organización democrática racional, basada no en mecanismos democráticos formales y políticos, sino en el rendimiento real en el trabajo y la responsabilidad real de cada individuo por su propia existencia y función social. Inexistente aún, es la forma de organización democrática hacia la cual podría quizás evolucionar la actual democracia". Sus ideas genuinamente revolucionarias le valieron, además, ser puesto en la lista negra del Partido Comunista. En castellano están disponibles *La Función del Orgasmo* y *Análisis del Carácter* (Paidós) y acaba de aparecer *Reich habla de Freud* (Anagrama), texto fundamental que desemboca en esta idea: "¿Por qué han fracasado hasta ahora todos los dogmas sobre la forma de vivir la vida? La respuesta a este nuevo tipo de pregunta no solucionará la cuestión de la humanidad estancada. Pero puede servir de guía a *nuestros niños*, todavía por nacer, en la búsqueda del camino recto. A través de las épocas de un remoto pasado llevaban consigo al nacer toda suerte de potencialidades y todavía las tienen. El problema estriba en apartar

la atención de la humanidad doliente de normas sin fundamento y centrarla en *el niño recién nacido*, en el eterno NIÑO DEL MAÑANA. *La tarea consiste en salvaguardar sus potencialidades innatas para hallar el camino a seguir...* Se trata del común principio de desarrollo de toda la humanidad, preterita, presente y futura. Constituye, por su plasticidad y su acopio de ricas posibilidades naturales, la única esperanza viviente a este holocausto que representa el infierno de la humanidad... Por su poder emocional, y en cuanto objeto de amor, en todas partes supera a cualquier otro motivo del quehacer humano, sin consideración de país, raza, religión o clase. El será el único vencedor y redentor con procedimientos que por ahora nadie puede predecir". El texto siguiente sitúa vida y obra de Reich para quienes lo desconocen.

"El soporte de la Swástica fue siempre la clase media".

Wilhelm Reich llegó a los Estados en 1939 para trabajar y desarrollar además sus teorías sobre el **orgón**, su término para la Energía de Vida. Las teorías de Reich se desenvolvían a partir de una muy real coordenada de vida sobre la cual escribió, y que puso en práctica (y por lo que fue expulsado del partido comunista): la democracia del trabajo.

La divisa de Reich —amor, trabajo y conocimiento— es una combinación de experiencias naturales, compensantes, basadas en la necesidad humana, no en el lucro. Pero el vivir naturalmente, o la auto-regulación, no tenía lugar dentro de los programas políticos de la Europa pre-Nazi. Resulta más que irónico que las mismas organizaciones que alegan seguir conceptos marxistas fallaran en seguir la definición de Marx de lo radical ("ir a la raíz de las cosas") y fracasaran en ver la verdadera naturaleza de la obra de Reich.

La psicología de masa del fascismo fue publicado en USA en 1946. Diez años después, este libro junto con otro material editado e inédito fue quemado en Nueva York por la FDA (Administración de Alimentos y Drogas) estatal. Reich fue sentenciado a dos años por desacato criminal (omisión de obedecer una interdicción) y en noviembre 3 de 1957 falleció en la penitenciaría federal de Lewisburg. La mayor parte de los informes señaló un ataque al corazón, pero los hechos son todavía inciertos. Una cosa es cierta: desde su muerte, su vida y obra han sido suprimidas.

Básicamente, Reich empezó por el principio, unificando a Marx y Freud para formar una visión del mundo que ante todo consideraba la vida: todo dogma o equipaje extra, descartado. Y no llegó ciegamente a esta noción. Su crítica a los partidos e ideologías existentes no era destructiva, sino altamente cierta y necesaria para el logro de la revolución mundial. "Las ideas de Marx —escribió Reich— fueron degradadas a slogans vacíos; en manos de los políticos marxistas perdieron su con-

tenido científico revolucionario". Llamaba a esto "marxismo vulgar", "ese concepto que redujo toda la existencia humana al problema del desempleo y las tasas de remuneración".

Reich sentía que todo criticismo "es justificable y de validez práctica si puede demostrar qué contradicciones de la realidad social pasan **inadvertidas**". De esta manera Reich podía sostener con devastadora simplicidad: "Es preciso explicar no por qué el individuo hambriento roba o por qué el individuo explotado va a la huelga, sino por qué la mayoría de los individuos explotados **no hacen huelga**".

"La ignorancia de la estructura del carácter de las masas humanas —prosigue— una y otra vez desemboca en estériles explicaciones". La entronización del fascismo en un pueblo no puede ser sólo atribuida a Hitler. Es aquí que Wilhelm Reich nos ayuda dándonos una clara imagen de la mentalidad fascista, cómo se forma, y cómo se la combate (y cómo pueden hallarse rastros de fascismo en todos nosotros). También podemos ver que las definiciones generalizadas del fascismo que son tomadas como letra cierta resultan erróneas; más aún, al comprender qué es en realidad el fascismo vemos con nuevos ojos a nuestro sistema, que ha confundido deliberadamente lo real y lo ficticio en defensa propia.

Un rasgo primordial de la mentalidad reaccionaria es llamar irracional a la racionalidad, poner a la verdad etiqueta de mentira, y calificar de inmoral a todo lo saludable.

El sucinto análisis que hizo Reich de las contradicciones y del miedo a la libertad de las masas, lo condujo a nuevas ideas —y programas. La idea "El desenvolvimiento libre de cada cual se vuelve la base del desenvolvimiento libre de todos", expuesta por Marx, es el pilar de la democracia del trabajo, donde la mano de obra alienante es reemplazada por una tarea constructiva, necesaria. "El trabajo es una actividad biológica fundamental, basado, como la vida en general, en la pulsación grata".

Esto, por supuesto, amenaza toda la estructura de la sociedad Occidental, desafiando al estado autoritario patriarcal y a la ética cristiana del trabajo que permiten a los hombres convertirse voluntariamente en esclavos. No es difícil ver por qué han sido suprimidas las ideas de Reich.

Pero más importante es el hecho que Reich completó las ideas con tarea, no sustrayéndose jamás de las experiencias reales, o como él dijo: "Amor, trabajo y conocimiento no son **ideas**, no son **programas políticos**, no son **sentimientos** o **credos**. Son **REALIDADES TANGIBLES** sin las cuales la sociedad humana no podría existir un solo día".

Para resumir la vida y obra de Wilhelm Reich, podemos presentarnos una frase de otro alemán revolucionario que vivió durante el mismo período y bajo las mismas condiciones, Bertolt Brecht: "Porque las cosas son como son, no permanecerán como tales". ●

(vía UPS)

CONVOCATORIA

"Las mentes inventivas son el mayor recurso mundial"

Sacúdanse el polvo, hijos e hijas de la inercia. Les proponemos aquí una especie de censo sobre el estado del alma de cada cual. De la faz meramente estadística de la vivienda y la población se ocupa otra gente. Nos preocupa una gran cantidad de congéneres nuestros ansiosos por ponerse en acción pues algo dentro les dice: "nada más fácil que la continuidad de nosotros mismos". El futuro de nuestro futuro está en nuestras manos.

- A — ¿Te parece sensato o no tratar de constituir *comunas* urbanas o rurales? ¿Por qué?
 - B — ¿Asistirías o no a una "Escuela" (sin diplomas) donde se debata lo que te condiciona como ser humano? ¿Por qué?
 - C — ¿Te parece necesario un periódico joven para decir lo que nadie osa decir? ¿Cómo lo difundirías?
 - D — ¿Qué creés debería hacer el Gobierno para mejorar la sociedad que nos rodea?
 - E — ¿Qué mejoras te gustaría ver hechas en el colegio, universidad o institución de tu interés?
 - F — ¿Qué quisieras te enseñen tus maestros?
 - G — ¿Qué te gusta o disgusta de las ciudades?
 - H — ¿Conocés algún proceso educativo, comunal, industrial o agrícola que haya sido aplicado acertadamente en tu área? Si es así, ¿qué es y dónde lo aplicarías?
 - I — ¿Qué arbitrariedades sociales te embroman la vida?
 - J — ¿Podés sugerir algo para que la gente convierta su tiempo libre en algo más interesante o reparador?
 - K — ¿Tenés alguna sugerencia que pueda hacer más útiles los recursos mundiales?
 - L — ¿Tenés alguna buena idea o sugerencia para el mundo?
 - M — ¿Tenés algún informe o cita que desees compartir?
 - N — ¿Sugerís algo para esta Convocatoria?
- No es obligatorio contestar todas ni firmar las respuestas. Por favor, eso sí, hagan los envíos por correo certificado.*

¡HAGAN QUE SUS IDEAS CUENTEN!

CONTRACULTURA

C.C.C. 1332

BAIRES



“Señores: Es tiempo de decir que la policía debe ser no solamente respetada, sino también honrada”.

Señores: Es tiempo de decir que el hombre, antes de sentir la necesidad de la cultura, ha sentido la necesidad del orden.

En un cierto sentido, se puede decir que en la historia, el policía ha precedido al profesor”.

BENITO MUSSOLINI

EL HOMBRE - VICTORIOSO SOBRE LA NATURALEZA.



DOS MANGOS LEY (\$ 2)